

RECORDACION FLORIDA ROQUE DALTON Y SU TIEMPO

Tirso Canales



El Salvador 2015, Editorial Memoria No. 16

RECORDACIÓN FLORIDA

En el año 2006, se cumplieron 50 años de la consolidación de la Generación Comprometida, aporte de izquierda del Círculo Literario Universitario CLU, 1956. El Compañero, Roque Dalton García, fue uno de los principales animadores del grupo de impetuosos poetas que nacieron a la vida político-literaria de El Salvador, trayendo innovadoras ideas acerca del papel que la poesía y la literatura debían jugar para la transformación de la sociedad. Ambos géneros literarios fueron utilizados por los poetas comprometidos como arietes para agrietar el blindaje de la dictadura militar.

El Compañero Roque Dalton, nació el 14 de mayo de 1935 en San Salvador, y fue asesinado el 10 de mayo de 1975, estaba cumpliendo 40 años. Realizó su abundante y valiosa obra poético-literaria, en apenas 20 años de trabajo acelerado. La fotografía que enmarca esta nota, le fue tomada al Compañero, Roque Dalton, por la policía política de la dictadura militar que reprimió al pueblo salvadoreño durante 81 años. La foto fue utilizada por el archivo policiaco, para tener "pruebas" con qué remitirle a los tribunales, a fin de que fuera condenado. Como puede verse, las "pruebas", con las cuales le condenarían los jueces, constaban de Códigos de Leyes puesto que estudiaba derecho, y libros de poesía. En el piso, la policía, colocó el cuaderno de apuntes con poemas a medio elaborar.

Situaciones como estas fueron padecidas por Roque, y la mayoría de quienes fuimos sus compañeros de la Generación Comprometida.

El Salvador 2015
Tirso Canales



TIRSO CANALES:

**RECORDACIÓN
FLORIDA DEL
COMPAÑERO
ROQUE DALTON
Y SU TIEMPO**

El Salvador, Editorial Memoria No. 16

CONTENIDO

1. CRÉDITOS EDITORIALES
2. ROQUE DALTON Y SU TIEMPO
3. CUATRO ETAPAS LITERARIAS DE ROQUE DALTON
4. MANERAS DE REFERIRSE A ROQUE DALTON
5. FOTOGRAFÍAS: CUATRO IMÁGENES DE UNA VIDA HEROICA
6. BAILARINES DEL DESFILE BUFO
7. RECORDACIÓN FLORIDA
 - I. Impronta Poético-Mamayitera
 - II. Oda con Jajayo Bailarin en el Desfile Bufo
 - III. Cocaína, Opio y Éxtasis para los pueblos
 - IV. Leyenda Negra de la Derecha sobre Nuestro Pueblo
 - V. Propuesta para Sustituir al Himno Nacional
 - VI. Un Fantasma Aparecía en San Salvador 1974
 - VII. ¡NI Falta le Hace al Viento Tener Tumba!
 - VIII. Elegía del Corazón Campaneante para Roque
 - IX. Fue a finales de abril de 1961 en México D.F.
 - X. Datos Biobibliográficos de Tirso Canales

861

C212r Canales, Tirso 1931-
Recordación Florida
Del Compañero Roque Dalton y su Tiempo
sv /Tirso Canales.- Primera. Edición.-
San Salvador, El Salvador: Editorial Memoria,
2015.
21x15 cm

ISBN 978-99923-986-0-9

1. Poesía Salvadoreña. 2. Literatura Salvadoreña. 1. Título

TC.

- Primera Edición
Editorial Memoria 2015
San Salvador, El Salvador
- © Tirso Canales

Crédito Especial:

- Recordación Florida
del Compañero Roque Dalton y su Tiempo,
aspira recoger y preservar la frescura
desenfadada, irónica, antiolemne y vital de la poesía;
del carácter y personalidad del joven
que conocimos y tratamos con nuestra amistad y compañerismo
desde los tiempos en que rondaba los 18 años de edad.
También aspiramos a reflejar aspectos inéditos y esenciales
de aquellas imágenes que en nuestras percepciones
se volvieron intemporales y que ahora, el recuerdo
traslada a este poemario, procurando mantener,
“sin copia y sin calco”, el espíritu festivo del modo de ser
del Compañero Roque Dalton. TC.
- Impreso en
San Salvador, El Salvador
- Pedidos de Libros:
Tel. 2225-0132
E-mail: edicionesculturales@yahoo.com



Cuatro Imágenes de una vida heroica

-Roque Niño – Roque Poeta –Roque
Guerrillero

-Roque Orador, en un aniversario de la Lucha
de, El Espino, Ahuachapán, foto de Tirso
Canales, con cámara rudimentaria 1959.

ROQUE DALTON Y SU TIEMPO

Roque pertenece a las filas de los muertos que están cada día más indóciles. Aquel inquieto compañero, es hoy como los personajes de sus poemas: un guerrero que descansa físicamente. Su poesía, sin embargo, seguirá latiendo con el viejo pulso de los muertos irredentos de nuestros pueblos. El día 4 de septiembre de 1975, la prestigiosa institución cubana. Casa de las Américas, confirmó la trágica noticia de la muerte de Roque. Antes había circulado esa noticia en El Salvador y en el extranjero, a partir de la segunda semana de mayo, pero dado los caracteres insólitos que rodeaban la información, muchos nos negábamos a creerla. Por nuestras mentes no podía pasar como cierto un hecho tan triste y profundamente estremecedor. Sus amigos y compañeros creíamos que Roque estaría radicado en La Habana. Colaboraba en la Revista *Casa*, realizando una obra divulgativa valiosa que daba a conocer realidades de nuestro país y de otros pueblos latinoamericanos. Sus trabajos aparecían en publicaciones y editoriales extranjeras, con todas las impresiones de estar escritos por un hombre a quién a cada momento quemaba la nostalgia y el recuerdo del terruño nativo. Creíamos que habiéndose destacado como el escritor salvadoreño contemporáneo más notable y apreciado en el extranjero, no volvería fácilmente a este país donde la labor literaria no ofrece perspectivas como oficio que permita vivir de su ejercicio. Los hechos demostraron que nuestras estimaciones estaban equivocadas. Desgraciadamente, ahora la realidad es otra, y las letras latinoamericanas, han perdido a un miembro destacado, cuya labor nadie - por mucho que discrepe con sus concepciones ideológico-políticas- puede negar. Roque Dalton, el apreciado compañero de inquietudes, aquel muchacho fogoso y valiente que en ocasiones parecía temerario, ahora está inscrito en la larga lista de mártires de la Revolución Latinoamericana. Está junto a todos aquellos hombres que han contribuido con su práctica a

empujar la historia de este continente. Así lo dicen, con sobrado fundamento, su obra de escritor al servicio de las causas populares, y sus actuaciones políticas mientras vivió en el país y en el extranjero.

Amplia es la bibliografía dejada por Roque: poesía, ensayo, periodismo y testimonios. Todos esos aspectos fueron para él, un arma que utilizó con sentido crítico de la realidad social, y como medio para denunciar injusticias que contra nuestros pueblos cometen las clases opresoras, las tiranías gobernantes y el imperialismo. Su labor intelectual forma un variado registro de diversas situaciones de que fuera partícipe o testigo contemporáneo.

Roque Dalton surgió a la vida literaria en una coyuntura político-social de nuestro país, que se caracterizó por el despertar de la conciencia revolucionaria del pueblo, en el lustro 56-60. En aquel marco de gente joven, desbordante de coraje, se desafiaba al anticomunismo y la caza de brujas alentados por la guerra fría. Se exaltaban los avances del movimiento por la paz mundial. Veíamos con especial delectación, gráficas en las que aparecían sonrientes los intrépidos constructores del socialismo en varios países europeos, ¡Años de acción aquellos! mientras el coro se multiplicaba cantando...

-Hijos de pueblos varios
nos anima una misma amistad
En años de tormenta
conquistemos un mundo mejor...

¡Oh, Bella chao, chao, chao...

-Si quieres saber quién soy,
ya sabes dónde me encuentro...

-Poliushka, polia
Poliushka, poliushka, polia...

Entre cantando y pegando afiches, haciendo pintas y eludiendo la persecución, fuimos entrando a la militancia política. Se hilvanaba el poema en agraz y se admiraba el heroísmo del Ejército Rebelde que desde la Sierra Maestra cuarteaba la tiranía batistiana para entrar a La Habana el 1º de Enero del 1959, cubierto de gloria y esperanzas liberadoras. En ese marco histórico-político, nos creció el corazón. Ya la dura experiencia se venía encima de aquellos «poetas agitadores y subversivos». La cárcel fue apretando los cerrojos. La poesía se vino haciendo más agresiva y hasta panfletaria. Las masas ampliaban el auge revolucionario. La policía se pertrechó contra motines: estrenó garrotes “Topeka” rompecabezas, entregados con otro equipo militar «en solemne ceremonia por diplomáticos japoneses, a las autoridades salvadoreñas como gesto de buena amistad y franca colaboración». La tiranía lemusista asaltó, en septiembre de 1960, la Universidad, disparó contra el pueblo, mató ciudadanos inermes como Mauricio Esquivel Salguero, atropelló niños, introdujo colegiales en las celdas hacinadas de ladrones, en la policía nacional, garroteó al Rector, doctor Napoleón Rodríguez Ruiz; llenó las cárceles de presos, y entre ellos estuvo Roque. Las masas en movimiento propiciaron la caída de la tiranía lemusista el 26 de octubre. Se forma la Junta Cívico-Militar, y cuando se creía que la justicia iba a funcionar como exigía el pueblo, la oligarquía y el imperialismo contaron con nuevos esbirros entre los sectores «modernizados» de la burguesía de servidumbre. Arreció su furia el Movimiento Anticomunista Nacional, MAN, en el que figuraban, entre otros, individuos que actualmente son tenidos en la Universidad de El Salvador, como «ejemplo de civismo». Cae la junta Cívico-Militar (25 de enero de 1961), y llega la represión más profunda que llenó las cárceles de presos políticos, lanzó a muchos al exilio. Impuso el estado de sitio y rebotamos de la cárcel al destierro, del destierro a la cárcel. Fue así como en abril de 1961, en la ciudad de México, vimos a Roque Dalton por última vez. Él y yo éramos exiliados. En esos días, juntos conocimos a León Felipe, y en más de una ocasión nos

reunimos en el café Sorrento, con el ilustre español de la *Antología rota*. En el café Habana, hablábamos también con el siempre recordado Ermilo Abreu Gómez, en una cervecería cercana a El Nacional, conocimos al escritor Juan Rejano. Charlábamos asimismo con el poeta guatemalteco exiliado en México, Raúl Leiva (esposo de nuestra compatriota, la poetisa Lilian Jiménez). Con Chema López Valdizón y muchos otros intelectuales que en la tierra azteca habían encontrado asilo, cultivamos amistad. Regresé clandestinamente a El Salvador para reincorporarme a la lucha. Roque partió de ahí hacia Cuba. En lo sucesivo recibía saludos, y una que otra carta suyos. En la tierra de Martí, estuvo un tiempo. En 1963 retornó al país. Fue capturado, logró escapar y marchó al extranjero. Vivió en Praga varios años. Retornó después a La Habana, donde creíamos que estaba aún, cuando supimos la triste noticia de su muerte.

Roque Dalton inició su labor literaria en un período en que los jóvenes poetas latinoamericanos de aquellos años 1956-1960, eran -por la fuerza del verbo de Pablo-, nerudianos. Aquel nerudismo había prendido con llamas colosales en la generación poética surgida durante esos años. Su romántica pegajosidad, lo abarcaba casi todo, desde el insecto arrebujaado en la temblante hoja de un rincón de la jungla, hasta el falso prócer destronado de sus siglos de pleitesía.

La renovación de la poesía latinoamericana, posterior al modernismo, que ya habían iniciado en décadas anteriores Huidobro, César Vallejo, Alberto Hidalgo, Guillén, González Tuñón, y otros, convergía ahora con la enorme corriente de Neruda, y sometía objetos y sujetos a una revisión salvadora demoledora. Aquel carácter cuadraba bien a los ímpetus de una juventud que había entrado en choque con la sociedad prohijadora de injusticias, y que había sido testigo impotente del aplastamiento de la revolución guatemalteca recientemente cometido por el imperialismo yanqui. Toda puerta literaria de ese torrente conducía al nerudismo. Sus tentáculos estaban en todas partes, y una vez enroscado por el tremendo monstruo-poético, no era fácil zafarse. Semejante tentativa sólo fue posible, cuándo el huracán engendrado por el

coloso -venido al mundo en las glacières entrañas de Temuco-, fue perdiendo fuerza, no porque liquidara sus múltiples esencias, sino por las enormes energías que consigo traía el proceso histórico-social latinoamericano que presagiaba -sin que nadie lo imaginara- las formidables dimensiones de su gran parto que se traducía en la Revolución Cubana. En aquellas condiciones, cualquiera que fuera el tema que se propusiera poetizar, siempre desembocaba en el vasto continente explorado por el genio nerudiano. Involuntariamente se colaba en el poema, que uno consideraba *muy propio* por «el derecho de ser descubridor» de una metáfora de novedosa apariencia, el elemento nerudiano número cien mil. Ahí estaban las selvas con sus fecundos follajes, helechos milenarios y lianas; reverberaban al sol las aguas estancadas y los retumbantes ríos llenando de limos las explanadas riberas; espejeaban los auríferos lomos de los coleópteros al convocar a triunfo a los olvidados insectos y otras criaturas, pues ahora eran elevados a la categoría de materiales poéticos. ¡Había revolución poética!

Mares jamás soñados, líquenes, caracolas, arenas afinadas por el pulimento del tiempo y las distancias venían ahora engarzadas en el verso, junto a los inalcanzables amores vivificados por un romanticismo alentado por anhelos revolucionarios e ímpetus juveniles. Desde las alturas de las conmovedoras cordilleras continentales, el poeta-héroe dominaba muchos horizontes y volvían los antiguos templos de petrificados sacrificios, a vestir alas escarlatas, los irredentos abuelos hundidos en el pasado, ahora estaban encimándose en las conciencias de los jóvenes escritores que -como su común maestro-, convocaban a todo lo macro y micro latinoamericano, pues creían leer en ello, pasado, presente y futuro. Y lo que era más importante: se consideraban investidos por mandato de los pueblos para rescatar la justicia, y ajustar las cuentas a todo personaje que saliera maculado de la historia. Ante la iconoclasia de quienes saltaban a la palestra, furia en ristre, caía el falso prócer junto a los sagrados cascarones de los viejos conceptos. Pero casi invariablemente el aventón de la ola se resolvía en la definitoria influencia de *Todo lo llenas tú, todo lo llenas*.

En aquellas condiciones de lucha contra el poder policíaco y su régimen de torturas, de *Secuestro y Capucha*, de denuncia antidictatorial en El Salvador, aparecen partidos de tono revolucionario que aspiraban a despertar las masas para incorporarlas al movimiento revolucionario.

La reacción nacional e internacional, en el marco de la tenebrosa guerra fría, había entrado al país con programa en mano a romper la unidad sindical. Los trabajadores más conscientes se esfuerzan por mantener sus organizaciones, se une lo mejor de ellos a las acciones de calle y plaza. En esa coyuntura surge el Círculo Literario Universitario, CLU, y Roque Dalton estudiante de la Universidad Nacional, fue uno de sus principales animadores junto a Otto René Castillo, joven poeta guatemalteco exiliado entonces en El Salvador. Aquella efímera organización, nucleó a la que sería la Promoción Literaria de 1956. Así la clasificó el escritor Juan Felipe Toruño, quien con gran tino y buena voluntad la alentó en sus incipientes labores. Aquella promoción estaba llamada a desempeñarse de manera radicalmente distinta de como lo habían hecho grupos anteriores. Con ello acentuaba la ruptura dentro del proceso literario salvadoreño y no faltaron escritores, ya conocidos entonces, que sintieran celos y recelos contra aquellos jóvenes «que quiénes eran para hablar de tal modo y confundir, además, la poesía, con la política». El contenido incluía clamorosas prédicas a favor de «las democracias populares que cantarán al grito de la vida», y del socialismo. El movimiento juvenil se amplió, y a él entraron estudiantes universitarios y de secundaria, de artes gráficas, entre otros, Rafael Aguiñada Carranza, querido compañero que hasta el 26 de septiembre de 1975, fecha en que fue cobardemente asesinado, cumplió una hermosa trayectoria de dirigente sindical y político de extracción revolucionaria. La Asociación de la Juventud 5 de Noviembre se formó en aquel período de encrespamiento social. Empezó a desplegar sus valientes actividades el inolvidable Partido Revolucionario Abril y Mayo, PRAM, primera organización política de masas surgida en El Salvador como divulgadora de un programa de

aproximación al socialismo, y en cuya forja empleara buena parte de sus capacidades organizativas, el recordado compañero comunista de gran valía Raúl Castellanos Figueroa. En ese período también se funda el Partido Radical Democrático, y se fortalecen otras organizaciones de masas. La «revolución salvadoreña» que estaba a la vuelta de la esquina «ya se sentía». El gran acontecimiento se aproximaba y debíamos estar abiertos a la alegría. En las excursiones de la “Juventud 5 de Noviembre”, mientras marchaban los buses repletos de entusiasmo, se cantaban una tras otra, las canciones de la lucha antifascista en España, las de la resistencia italiana; se charlaba acerca de la majestuosidad que revistió el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en Moscú, en 1957 y al que Roque y otros compañeros habían asistido. Se narraban las heroicas hazañas del Ejército Rojo, vencedor del nazifascismo durante la Segunda Guerra Mundial, etc. ¡El mundo nuevo, en fin, estaba a nuestra vista!

En ese marco plétórico de grandes aspiraciones de libertad en este país, forjo, Roque Dalton sus iniciales armas literarias. Él y la mayoría de quienes empezamos por aquel tiempo, suscribíamos la idea del poeta francés, Paul Eluard, acerca de las finalidades prácticas que debe abrigar la poesía. Aquel pensamiento fluía entremezclado con las sensibles influencias de Federico García Lorca, Miguel Hernández, Nazim Hikmet, Vallejo, y por supuesto Neruda.

La presencia lorquiana y vallejana es notable en la obra inicial de Roque. En su poesía funde dos ideas básicas: la iconoclasia antirreligiosa y el tema de la muerte. La concepción trágica de García Lorca en la poesía de Roque, se halla hermanada con el sentimiento telúrico que siembra en el Vallejo de los *Heraldos Negros*, *aquella* obra que vino a la poesía de este continente como anunciadora de la liberación de la forma. Toda la producción poética dada por Roque hasta 1967, está traspasada, “ por un estar siempre aprendiendo a convivir en el poema, con los elementos trágicos”. Ese sentimiento de tragedia se va profundizando cada vez más, y aparece en sus poemas como angustiosa proyección alentadora del sentido de libertad. La búsqueda de la existencia individual

aparece integrada con problemas sociales cuya explicación se inquiera con denuedo. Tal búsqueda es, en la poesía inicial de Roque, muy marcada por la animosidad revolucionaria, pero casi siempre aparece con aires de fatalidad, propios de un joven que solamente ha bordeado el marxismo, y es dominado por el radicalismo que exige respuesta pronta.

La ventana en el rostro, México, 1961, ya recoge las ideas fundamentales de la poesía de Roque que trata de alcanzar sus finalidades prácticas a través de cuatro elementos que son como los pilares en que apoya sus concepciones. Al trabajar sobre motivaciones diversas, aparecen los temas, de la muerte, anti-religiosos, denuncia de la injusticia, fe idea revolucionaria; dentro de esta surgirá la controversia ideológica,

*Tengo quince años de cansarme
y lloro por las noches para fingir que
vivo*

(«Estudio con algo de tedio»)

*Sus nombres se quedan en la tierra
soñando aunque ellos con sus huesos
se vayan a la sombra.*

(«Los locos»)

*-siento deseos de reír
o de matarme
(«Hora de la ceniza»)*

*-Por otra parte se debe comprender
que la muerte es una manufactura
inoficiosa*

(«El cínico»)

*-La luna se me murió
Aunque no creo en los ángeles,
(«Odiar al amor»)*

*-Tras ella esconde su violento cuchillo,
su desatado tigre que se rompió las
venas desde antes de nacer.*

(«Mi dolor»)

*-Un día nació muerto mi caballo
y los vientos huyeron de mi asombro
y mi cara...*

(«Mi caballo»)

Roque alienta el tema de la muerte a lo largo de varios poemas, y parece alcanzar un momento culminativo del aspecto, en un poema que tituló «Muertos», y que está lleno de elementos escatológicos amasados en la agitada gleba de un vanguardismo-romántico, claramente inspirado por el telurismo vallejjano:

*Golpeaba a los demás y a mi miedo
con más crueldad, que un niño,
como si desde el principio del tiempo*

*hubiera recibido sin quererlo
la espantosa encomienda de vengar a
Dios.
(«Muertos»)*

En la línea antirreligiosa, Roque reacciona contra el sistema educativo, en que se ha formado. El ambiente jesuítico en que cursó la escuela secundaria lo aproximó a la crítica liberal de la sociedad, manteniendo el status. Su capacidad intelectual le permitió traspasar «la esfera de las dosis de crítica controlada» que le asignó el colegio. Pudo ver la injusticia oculta detrás del manto verbal con que le inculcaron el amor al prójimo. La actitud crítico - radicalista que asumió contra las propias ideas que habían nutrido su educación, le produjo en los círculos pequeñoburgueses de San Salvador, adversarios que le consideraban «oveja descarriada», y por otro lado hubo quienes sentían *cierto orgullo* de haber sido compañeros de colegio de aquel joven universitario que ya empezaba a destacarse como poeta y que, utilizando el lenguaje sacerdotal ironizaba a sus propios preceptores.

*Usufructuándome con cánones
exsulsatorias de la última mariposa de mis venas
me dijeron desde detrás de sus anteojos
canas barrigas y respetables apellidos:
en cuando no eres más que un hombre
proyectado
un sucio desarrollo adicional concupiscente
un libre albedrio de barro para la humanidad
he aquí tu cauce:
por hoy la escuela plena de rosarios la santa
misa diaria
los pantalones cortos el latín el fútbol
él preocuparse obligatoria y verbalmente por el*

*prójimo
una vez por semana el no fornicar definitivo
(excepto con el profesor de Religión) el diezmo
inolvidable
el apartarse puro el huir bendito
del mundo y sus horribles pobres el ayuno los
viernes
el hartazgo ese de santificado dieteticismo
de huevos y legumbres
la humanidad la humildad la penitencia
por hoy dijeron es suficiente para tu alma
pequeñita como el culito de un gorrión.*

(«Poema personal»)

La dosis de «religión-humanizada» había jugado su papel, despertando en Roque, ideas «cuestionadoras de la realidad». Ahora los estudios de leyes en la Universidad Nacional, lo ponían sobre el andamiaje del derecho burgués. Hoy bebía de otra fuente que le provocaba reacción. Al ir profundizando los estudios de jurisprudencia descubría el carácter injusto y opresor en que están inspiradas las leyes que dicta una minoría para someter al pueblo. En la poesía encontró un medio de expresión para manifestar su pensamiento con respecto a la educación recibida, a la realidad de la sociedad hipócrita. Como ocurre de ordinario en el régimen capitalista, el preceptor encargado de moldear la conciencia de la juventud, no tiene en cuenta las aspiraciones morales y humanas de los jóvenes, y se dedica a cumplir su encomienda de catequizador de nuevos profesionales que sean los continuadores del sistema opresivo. Contra aquellos descarnados embustes reacciona Roque ya en sus primeros años de estudiante de Derecho, y los externa a la sombra de sus sentimientos en flor:

Lisa:

*desde que te amo,
odio a mi profesor de Derecho Civil.*

En la vida de aquel animoso compañero estaban presentes las formidables enseñanzas que significaban los ejemplos de Nazim Hikmet, el *gran presidiario*, el martirio de Miguel Hernández, el poeta-soldado, combatiente contra el fascismo español. El espíritu trágico de Federico García Lorca, el poeta andaluz que escuchara voces de muerte sonando cerca del Guadalquivir, el clamor mundial de la juventud de aquellos años por lograr la libertad del poeta Marcos Ana, el aprender terrible a través de la lectura de *Reportaje al pie del patíbulo*, de Julius Fúcik, el ejemplar revolucionario checoslovaco, que desde las garras de la Gestapo hitleriana que lo torturaba a diario, legó a la juventud del mundo tesoros morales de su patriótico comportamiento. Esos cristalinos modelos eran conocidos por aquella juventud militante de la lucha antidictatorial de nuestro país, y en gran medida contribuyeron a su formación. Roque se dirige al autor de *Las cartas a Taranta-Babú* con aquella gracia y transparencia que caracteriza su poesía durante esos años:

Camarada Nazim:

*esta mañana recuerdo su casa en Peredélkino
semejando él corazón del bosque entre los pinos
gigantes,
recuerdo su amplia fraternidad de ojos
antárticos,
la cristalinidad de su poesía.
Conservo sus regalos: la cuchara
de madera multicolor y él retrato de Lenin
y espero que la terrible cabeza de barro de
Izalco
que dejé en sus manos*

*le hable a menudo de mi pobre país
y de su pan difícil.*

*Camarada Nazim: le escribo
desde la vecindad del sobresalto,
desde la Quinta Bartolina de la Penitenciaría
Central
de El Salvador.*

(«Carta a Nazim Hikmet»)

A esas alturas del 1959-60, ya la cárcel apretaba para contener los desafiantes impulsos de aquellos «revoltosos» que, tras expresar sus ideas, se ufanaban de ello.

Roque fue a la cárcel, y con él muchos otros jóvenes pertenecientes a distintas agrupaciones políticas. Esas «entradas» le proporcionaron conocimiento de nuevas experiencias. El mundo sórdido y atormentado de la cárcel le enseñó a ver otras formas de manifestación de la injusticia. Allí se encontró con los productos típicos de la cárcel latinoamericana: campesinos y hombres urbanos delincuentes en virtud de la ignorancia, el vicio y el hambre del medio. Con ellos compartió el suelo de los oscuros socavones carcelarios. Antes que ver torvos delincuentes, vio en aquellos infortunados, a hombres víctimas de la sociedad, como Francisco Sorto a quien el encierro en la cárcel desde que era un niño, lo convirtió en orate aferrado a la rayada coda de viejos tangos gardelianos, sin siquiera darse cuenta:

*Francisco Sorto, hermoso
con su cara de mono
y limpio,
como la húmeda tierra que nos escucha
por los pies.*

*Francisco Sorto, solitario
en el centro de ochocientos penados.*

*Francisco Sorto sin visitas los domingos,
Francisco Sorto curándose los golpes
con el excremento de las gallinas.
Francisco Sorto cuatro años a oscuras
y esposado, bien duro, en la celda de
castigo.
Francisco Sorto, qué grande,
qué maravilloso y hombre eres,
para que todavía no se te olvide cantar!*

De ese período datan sus poemas de la cárcel que forman la segunda parte de *La ventana en el rostro*. Todos testimonian experiencias de la prisión.

En 1962 publica en La Habana *El mar*, poemario abierto sobre los azules ámbitos del viajar. Aquí poetiza sus rápidas zancadas por diversos caminos, y aunque ya ha perdido bastante de aquella atmósfera de marcada fatalidad en que su conciencia suena mucho junto a la palabra muerte, siempre se cuelan esos sentimientos a través de la emoción aunque quiera dar la impresión bonachona de bohemio desgarrado a quien la vida -como se dice en salvadoreño- le vale verga:

*El mar y el momento son por ahora
indescifrables,
Bebamos
Bebamos en vaso de este ron, difamado
alejémonos hacia la altura de la playa
de esta playa cuya arena es el cadáver
de un mármol corrompido*

Luego vuelven a sangrar las cicatrices de los años iniciales, y en *Él turno del ofendido*, La Habana 1963, resueltamente escribe:
Aceptaré todas las muertes que me corresponden

Para decir eso comprime los planes temporales y quiere resumir las horas en instantes cargados de anhelantes visiones;

*Todo fue decidido ya hace largos segundos -oh
aterramiento con que en la vida cae mi veloz
historia- de modo que son innecesarias las tibiezas
fraternas la estación de la ternura en este año
nocturno de doce horas,*

(«La decisión»)

Sabido es que todo «arte poética» viene a ser un planteamiento sintetizado de las concepciones que sobre la poesía tiene un autor. Roque inicia su concepto auto-confesando que es un hombre acongojado. Y es muy significativo el hecho que ese poema haya sido dedicado a Raúl Castellanos, compañero con quien le ligó una estrecha amistad, y a quién podía expresarle con toda , confianza sus ideas:

*La angustia existe.
El hombre usa sus antiguos desastres
como espejo.*

Y cierra el poema recalcando:

*La angustia existe sí.
Como la desesperanza
el crimen
o el odio
¿Para quién debe ser la voz del poeta?*

Todo *El turno del ofendido* está traspasado por las ideas de la denuncia social, la iconoclasia contra lo «consagrado», pero sobre todo, por un pensamiento existencial -mortal- visto no como ejercicio para *neocristianos*,

sino que, sentido como perspectiva cercana. En ese libro campean como en su elemento propio:

- Los *muertos a quienes hay que llorar arrodillados.*
- La *soledad del último trago (con aires vallejanos).*
- Los *recuerdos hechos como una gran herida,*
- Cadáveres cuya quietud reclama tierra.*
- Los *últimos panoramas de los muertos.*
- Las *habitaciones que dejamos al morir.*
- Las *ocultas palabras de la congoja.*
- Martínez que repartió casas a los salvadoreños que lograron escapar de la masacre de 1932.*
- Súbitas todas de veranear el suicidio.*
- Los *cadáveres de las bailarinas viajeras.*
- Los *epitafios inacabables.*
- El cadáver de la abuelita sin repartir.*
- La *riquísima tumba de la cama.*

Para culminar en ideas como éstas:

Fue un martes Roque Dalton había dicho “habrá de asesinarme entre gordos melones de feria poseído por una, leve borrachera de tragos y palabras”. Los *testimonios* y *Los pequeños infiernos* son dos libros producidos en 1964. En ambos hay un cambio de planos, el fatalismo parece esfumarse un tanto mientras el poeta da paso al tratamiento de otros temas. Entre éstos sobresalen los que experimenta en prosa, utilizando la ironía y el desenfado para referirse a asuntos-estampas del país o del extranjero. Acentúa su línea de hacer «antipoesía».

A, *Los pequeños infiernos*, pertenece «El hijo pródigo». Tomó la analogía legendaria para expresar, a su regreso clandestino a El Salvador, varias ideas. En este libro hay un lenguaje que no es *el casi directo* que Roque ha utilizado en los anteriores. Valiéndose de una especie metamorfoseada de

su estilo, un tanto surrealista para no revelar cuestiones que pudieran afectar las determinaciones que ya está dispuesto a poner en práctica en el futuro, dice cosas que recogen el desaliento por la «vuelta encontrada en aquellos que le iniciaron en el rebelde arte de la literatura». Leyendo entre líneas se descubren las alusiones. En la parte del poema, *El Hijo Pródigo* que volvía al país, y que tituló, «Extranjeros somos», dice:

*Mientras tanto no nos limitamos esperar
Hemos dicho cosas demasiado graves
para quedarnos impávidos en la súplica
de un veredicto
No estamos solos*

(San Salvador, Diciembre 1963 / Enero 1964)

Nuevamente Roque fue al extranjero, México, La Habana, Luego, durante los años 1966-1967, estuvo radicado en Praga. Fue aquí donde escribió la mayor parte de los poemas que componen *Taberna y otros lugares*, que en 1969, obtuvo el Premio Casa de las Américas que otorga año tras año la prestigiosa institución cultural cubana. Ese triunfo literario dio mayor difusión a la obra de Roque, pues a partir de allí, y gracias a la divulgación que Casa realiza, sus poemas volaron por todos los ámbitos del idioma español. Esa importante difusión hizo que Roque se convirtiera en el escritor salvadoreño contemporáneo más conocido en el exterior. Pronto el lector latinoamericano y de otros países se encontró con su obra poética y la apreció, incluso mejor de lo que sucede aquí en El Salvador.

1)Publicado originalmente en la Revista ABRA No. 18, del Depto. de Letras de la Universidad Centroamericana UCA, de El Salvador, dirigida por el Intelectual revolucionario, de origen guatemalteco, Leonel Menéndez Quirós, en el ejemplar correspondiente a Nov/Dic. 1976.

El recordado Compañero Leonel Menéndez, fue asesinado por la policía política de la guardia nacional salvadoreña.

Reproducido de la obra, Valoración Múltiple, recopilación de textos, sobre Roque Dalton, Ediciones Casa de las Américas, 1986, Cuba. T. C.

TIRSO CANALES

CUATRO ETAPAS EN LA LITERATURA DE ROQUE DALTON

(Conferencia dictada en el Ateneo de Madrid, España durante el VI Congreso Mundial de Poetas. Julio 1983)

En la obra literaria de Roque Dalton, es conveniente diferenciar algunas etapas, histórico-creativas que se suceden en veinte años de trabajo intelectual realizado por este autor salvadoreño. Los resultados de su producción literaria en general, pueden ser comentados por medio de metodologías no convencionales. De manera sencilla podemos deducir cuestiones importantes mientras nos adentramos en su obra a través de géneros y libros organizados en sucesión cronológica; también podemos tratarla por etapas o periodos globales, limitados por ciertos hechos no comunes ocurridos en la vida del autor, tales como estadías en el país o fuera del mismo, desenvolvimiento social-individual, evolución de su obra, toma de posiciones políticas o adopción de matices ideológicos.

La Primera etapa recoge las rosas inevitablemente románticas, juveniles, del poeta en impronta deslumbrante.

A nuestra memoria cae el recuerdo de su primera plaquetita verdepálido, editada por la Editorial Universitaria, dirigida, por el poeta Italo López Vallecillos, en San Salvador. Rememoramos con emoción y la fuerza de un pasado ya bastante lejano, pero muy presente todavía en el espíritu y en el quehacer poético de nuestro país. **Mía junto a los pájaros**, se titulaba aquel poema de luzasos surrealistas que retaban a la gente conservadora de la capital salvadoreña, en la década de los años 50, a sacudirse la cabeza para buscar nuevas formas del pensamiento creativo.

En esos momentos la poesía pugnaba por convertirse en instrumento de crítica social, luchando contra un alto porcentaje de indiferencia cómplice de la injusticia del régimen. La utilización de la forma poética como vehículo conductor de la nueva concepción estética, fue uno de los grandes aportes de la formidable generación, que se dio el lujo de empeñar su propia seguridad por hacer literatura. Aquellos eran años plétóricos de

humor y energía aflorados en la década de los años 50. Eran años de jóvenes temperamentos llameantes de la historia nueva. Roque Dalton era uno de ellos, y juntamente con el poeta guatemalteco, Otto René Castillo, ofrecía **Dos puños por la tierra**: un poema solidario de escritura camaraderil. La juventud creadora escribía poemas exaltados y homenajeaba la rebeldía de los pueblos latinoamericanos. La lucha de los intelectuales y estudiantes de aquellos tiempos, contra las dictaduras y el imperialismo yanqui, dejó huellas marcadas, muy a pesar de quienes los persiguieron valiéndose del poder político y económico dictatorial.

En aquella primera etapa, Roque Dalton, aparece entremezclado con sus amigos y compañeros de inquietudes. Todos ellos suscribían con variantes, el mismo ideal que era su filosofía, su bandera de combate e inspiración poética. Jóvenes aquellos que rejuvenecieron la historia con la sinceridad de sus aspiraciones. Poemas de tipo alegre nacieron de la sensibilidad del poeta Roque Dalton, en cuya mente bullía la idea de la lucha por la libertad y la felicidad como bienes supremos, anhelados por aquella generación de grandes ideales. La abrupta irrupción en la vida política y social, fue igualmente la que propició la preparación de los instrumentos de los jóvenes escritores y poetas para su trabajo futuro en una fase de inquietudes, ilusiones abundantes y despliegues agitativos entre las masas. Roque Dalton, fue uno de los muchos patriotas que se asombraron al surgir a la vida consciente y darse cuenta del país en que vivían.

Una Segunda etapa podría formularse a partir de los poemarios estructurados en forma de libros de primera edición y que se inician con **La ventana en el rostro** (1961), pasando por los trabajos titulados, **El mar** (1962), **El turno del ofendido** (1963). **Los testimonios** (1964). **Los pequeños infiernos** (1970) y otros de creación poética, resultado de la renovación histórica del lenguaje. Aquellos jóvenes sostenían que el lenguaje era obra viva de toda generación, que en materia literaria debía renovarse. Escribiendo sobre temas diversos encontramos a Roque Dalton con golpes existenciales muy tempraneros. La **iconoclastía antirreligiosa e histórico-social, la denuncia de las injusticias socio-políticas, la pugna por hacer penetrar en la conciencia popular los conceptos revolucionarios, inspiraban a Roque Dalton y a todos sus compañeros de izquierda**. Las visiones desprendidas del viajar viendo y

aprendiendo por distintas rutas era temática de nuestro autor, siendo él muy joven tuvo oportunidad de viajar a Chile y a otros países. La importancia de esta etapa podemos concretarla diciendo que Roque Dalton y los miembros de su generación amplían la exploración de numerosas vertientes que fijan con bastante claridad muchas modalidades poéticas utilizadas por la poesía salvadoreña, de las décadas 50 y 60; esa etapa también caracterizada por ser de gran agitación política. La poesía misma se vertía en cosecha prolija de nuevos elementos y formas para decir la vida, al propio tiempo que orientaba el verso y la prosa en dirección a la denuncia revolucionaria, a la reivindicación de los trabajadores y de sus condiciones de vida. Esta etapa culmina en Roque Dalton con sus libros **Historias Prohibidas del Pulgarcito y Pobrecito poeta que era yo.** Una de las principales características de los poetas de la Generación a que perteneció Roque Dalton, es que saben decir la vida; más que inspirarse mentalmente se conmueven y enfurecen, más que emocionarse con un “nocturno”, se contagian con la posibilidad de que el pueblo viva algún día la revolución liberadora.

Tercera etapa. Taberna y otros lugares, más otros libros principalmente **de ensayo** vienen a construir **una etapa muy ideologizada** “antipartido”, en el desarrollo de la obra literaria de Roque Dalton. En este aspecto incluimos sus comentarios sobre **La Revolución en la Revolución y la Crítica a la Derecha; Miguel Mármol,** testimonio, 1972, Costa Rica; **Caminando y Cantando,** en colaboración con Miriam Lezcano, Cuba; **guión para espectáculo teatral,** 1972; **Pobrecito poeta que era yo,** (citado antes) **novela.** 1973.

En **Taberna y otros lugares,** el autor acentúa sus conceptos acerca del compromiso del escritor para con la sociedad, su época y la revolución. La idea general del libro plantea la controversia ideológico-política, así está expresada en Taberna y Otros Lugares, obra poética que fuera distinguida con el premio Casa de las Américas en 1969. El marco general del libro es de tipo anecdótico, transcripción e interpretación de opiniones de diverso carácter escuchados en una Taberna praguense, y “dichas” por personas de distinta condición social y edad, principalmente jóvenes. Sin embargo, el suceso político de la historia, de su país, El Salvador, está asociado y expresado en ese libro, de manera forzada. Experimenta nuevas modalidades de técnicas poéticas,

con recursos que ha logrado depurar en los años cercanos, o sea los de 1966/69, mientras vive en Praga. Manifiesta en esa obra, sus conflictos ideológicos de militancia, sus acuerdos y desacuerdos con organizaciones a las que perteneció. Están igualmente dichos sus juicios sobre posiciones políticas que le interesan desde distintos puntos de vista.

En este sentido es necesario subrayar el abuso que en El Salvador se hace del pensamiento de Roque Dalton, al presentarlo como alguien que no registra incidencias del devenir histórico y político de esta sociedad en relación con sus ideas personales. Yo pienso que se trata de una manifestación de desinterés por investigar y conocer el fondo de los fenómenos que rodean la vida de Roque.

Mala práctica no hay de parte del Poeta, en la realización de su obra, sino de quienes lo leen sin comprenderlo, sin reflexionar y por tanto, sin lograr una síntesis racional del contenido plasmado en sus escritos. En las obras de Dalton todos los elementos son pensados.

No hay en este libro cuestiones marginales, aunque si conceptos discutibles con los que se puede estar o no estar de acuerdo. Desde el punto de vista poético las libertades que Roque Dalton imprime a sus poemas, aquí se hallan menguadas por la intencionalidad ideológica que la atraviesa. La racionalización en la composición de los materiales, lacera las alas de la poesía de este renombrado escritor. En **Taberna y Otros Lugares**, Roque Dalton, trabaja con una modalidad mediante la cual, el poeta, es una especie de antena directa, cercana al fonema; transmite las impresiones o fenómenos, no muy procesados estéticamente sino que los “interpreta” políticamente según opinión ideológica o parecer del autor. La forma utilizada se avenía a la época de las masas, éstas eran la criatura prometeica de aquella historia que deseaba, ya no arrebatarse el fuego de los dioses, sino encender un infierno para propiciar la justicia social que necesitaba y se necesita todavía, hoy más que nunca.

La cuarta etapa de la poesía de Roque Dalton, llega a la vida desde la existencia agitada de este Compañero, cuya voz de urgencias no le daba tregua a la poesía. No obstante los cinco seudónimos con que firmó en la clandestinidad; quienes estábamos

familiarizados con su estilo, advertíamos el pulso creador de Roque Dalton en varios poemas. Vilma Flores, Juan Zapata, Luis Luna, Timoteo Lúe y Jorge Cruz, son nombres a los que se acogió el poeta para divulgar sus poemas según los iba escribiendo; y sería de aquella etapa, su última obra poética, publicada bajo el título de **ROQUE DALTON, Poemas Clandestinos 1982.** Con anterioridad habían circulado algunos poemas sueltos de esta obra, en la capital salvadoreña (agosto 1977); me refiero a la edición mimeografiada que miraba la luz dos años después de ocurrida la muerte del Poeta, el 10 de mayo de 1975, en San Salvador, a manos de sus mismos “compañeros” de grupo guerrillero.

De los **Poemas Clandestinos** puntualizo lo siguiente:

Las circunstancias en que fueron creados estos poemas, los convierten en poesía, vivida y sentida en condiciones específicas de urgencias y militancias políticas.

La sinceridad que, como sabemos, es el oxígeno de la creación poética, está expresada de tal modo que campea con aires de oda a la alegría de vivir a pesar de las duras situaciones.

El acopio de humor que hace el autor, no obstante las adversidades por las que atraviesa como miembro de un grupo de la guerrilla urbana salvadoreña, reafirma su práctica de poetizar la vida a pesar de todo.

El sentimiento de rebeldía y cierta frustración vive en los **Poemas Clandestinos.** con la intensidad y la pasión de su Poema de Amor.

Finalmente, los **Poemas Clandestinos** son consecuentes testimonios de honor, el Poeta creía en las formas de lucha en que estaba enrolado; desafortunadamente se equivocó cuando se afilió a una organización que no tenía ni idea de la poesía ni de un poeta.

Roque Dalton fue uno de los poetas de la secularmente soñada, revolución salvadoreña. Reverenció agradecido a la poesía porque le ayudó a mejorar su condición de hombre. La poesía fue el deslumbramiento que le hizo brillar inteligencia y corazón. Por ella caló en los problemas del pueblo.

En su lucha por la vida, la poesía fue para él como para todo poeta responsable de este país, la alternativa espléndida de su práctica revolucionaria.

La obra de Roque Dalton debe ser estudiada porque contiene **vivos los elementos de su estética vital-revolucionaria, como yo defino su concepción poética; materia y espíritu de identidad e identificación, entre el poeta-hombre y el tiempo social en que su sensibilidad floreció.** Las conquistas y realizaciones futuras del pueblo salvadoreño, en cuyo seno nació y cantó, de alguna manera recordarán su aliento poético urgente y el acicate de una vida todavía sin vivirse y que ronda la muerte. Finalmente, digamos que algunos de los libros de primera edición, preparados con anterioridad a la muerte del Poeta, pero no publicados sino después, son **Un libro Rojo para Lenin**, dos libros de crítica política y otros. Los trabajos de Roque Dalton, deben ser divulgados y leídos con esmero; él como todos los escritores honestos de El Salvador, escribió por auténtica vocación para decir un mensaje a sus compatriotas y contemporáneos Roque Dalton, como sus compañeros de la Generación Comprometida de izquierda, trabajó en la poesía por décadas sin esperar recompensa, lo hizo por amor a la vida, por ello, su asesinato resulta cada vez más condenable.

Todo, cuanto de amor y odio, expresó en su obra, es hijo de una época en que su intelecto nació y se desarrolló. Sus afirmaciones y negaciones se pueden compartir o no, pero desde el instante en que él las plasmó en su obra y las firmó con su nombre las sostuvo como tales. En ningún momento extendió explicaciones a nadie ni desdijo el ser de su palabra.

TIRSO CANALES

MANERAS CON QUE SE REFIEREN A ROQUE DALTON Y A SU OBRA

Por Tirso Canales

- 1) Algunos hablan de Roque Dalton porque otros hablan de él, y no pueden quedarse sin decir “algo”
- 2) En algunos momentos de conmemoración del aniversario de su muerte, hay remoción de la forma alevosa en que fuera asesinado, etc. se habla de Roque Dalton desligado de su obra.
- 3) Algunas veces se habla de Roque Dalton “del que” hablan; esto es evidente, ya que sería demasiada coincidencia que dos o más personas tengan la misma opinión acerca de la obra de Roque con las mismas palabras.
- 4) Algunas veces se habla de Roque Dalton que dicen “que era de izquierda, guerrillero revolucionario, comunista”.
- 5) Algunas veces se habla de un Roque Dalton que “tuvo problemas” con el grupo guerrillero en que militaba, pero no dicen que tenía la razón teórica.
- 6) Algunas veces se habla de un Roque Dalton mítico y no de Roque Dalton hombre, intelectual patriota, luchador revolucionario como fue en realidad.
- 7) Algunas veces se habla “de la poesía” de Roque Dalton, sin tiempo y sin sociedad, en abstracto.
- 8) Algunas veces se habla de la “estética” de Roque Dalton, sin comprender que la estética está encarnada en su obra, y a partir de ella refleja realidades concretas.
- 9) Algunas veces se habla de la poesía de Roque Dalton, “intrínseca” al “margen de lo extra literario”.

Existen otras formas con que se refiere a Roque Dalton y a su obra, con análisis “académicos” que la gente no entiende por su “altura”. A ésta no me refiero al enumerar las diez anteriores.

- A) Lo positivo de todas esas maneras, es que contribuyen a mantener vigente la atención acerca de la obra de Roque Dalton, en este

medio en que no existen como necesidades sentidas, la lectura, el estudio y el análisis.

- B) Las maneras esbozadas arriba, en algunos casos, revelan superficialidad, ligereza de opiniones y una especie de “oportunismo intelectual”, en contraposición al interés real que debería existir por estudiar la obra en conjunto de Roque Dalton que es valiosa, como también lo son por separado sus libros.
 - C) En algunos “ambientes intelectuales” se habla o lo dicen profesores de literatura o especies de críticos, que la obra de un autor -es este caso Roque Dalton-, debe analizarse omitiendo toda cuestión extraliteraria, algunos dicen extra-textual.
 - D) Quienes hablan de lo “intrínsecamente literario” y rechazan “lo extra-literario”, o la vida, opinan, además, que debe efectuarse con “métodos asépticos” y con “instrumentos-esterilizados”. Olvidan que la concertación de la obra proviene de la multiplicidad.
- 10) Por otro lado la tesis de la “literatura aséptica” en El Salvador fue superada hace ya 50 años, mediante la lucha a muerte que le antepuso la Generación Comprometida de izquierda a partir de 1956, y con su método cronotrópico o sea ideas de su tiempo y espacio. En ese sentido lanzó sus mejores hachazos contra el mallarmenismo imperante en la mayoría de autores de El Salvador, que “hacían la poesía sólo con palabras bellas” y no con ideas como propusimos nosotros. La resistencia que opusieron varios “consagrados” fue férrea, pero la Generación Comprometida atacó con la razón revolucionaria y logró que las palabras fueran vehículos de las ideas nuevas que introdujo. La Generación Comprometida puso en práctica el sistema poético multívoco, en la calle, la pared con la pinta escrita: el partido, estaban involucrados en la lucha, lo mismo que la historia en la causa popular.

Ninguna obra literaria –y menos la de Roque Dalton-, podría ser analizada unilateralmente, unívocamente que es uno de los procedimientos que utiliza el método metafísico, en contraposición a la interrelación del método dialéctico. Éste vigoriza las

posibilidades del análisis, mientras que aquél las reduce y esquematiza.

- 11) El análisis “aséptico”, sin lo “extra-literario”, tiende a desarraigar la obra de su momento histórico: condiciones específicas, únicas e irrepetibles, que le dan vida, porque en ellas capta su esencia nutritiva. Esas condiciones no se configuran en ningún vacío “aséptico”, sino en la “sucia e infectada sociedad” integrada por gente que practica unas relaciones sociales determinadas. ¿Y puede haber, algo más esencial en un país que no sea la gente y su ser social?

Considero perniciosa la tesis que desprecia el análisis “extra-literario” porque además de absurda y fuera de época, “literariamente” pretende “sacar el pez del agua”. Los reaccionarios avanzan asolapadamente. ¿Nos damos cuenta de ello?

Se me ocurre decir que el efecto desmovilizador de algunos grupos beligerantes durante la reciente guerra civil salvadoreña (1981/1992) pareciera que ha afectado a algunos profesores de literatura y a algunos intelectuales con poco oficio, poca vocación y poco informados, que desmovilizaron sus ideas, y buscan trasladar esos efectos dañinos a la historia, tratando de colocarle en el camino, las viejas piedras que fueron removidas décadas atrás. En esas tareas de expeditar el progreso literario de nuestro país, Roque Dalton, jugó un papel muy importante, con valentía, e inteligencia penetrante, su pensamiento poético fue propositivo y su accionar revolucionario.

San Salvador, julio 2015.-

**RECORDACIÓN FLORIDA
DE NUESTRO COMPAÑERO ROQUE DALTON**
Tirso Canales

“¡Lisa, desde que te amo,
odio a mi profesor de derecho civil!
¿Puedo pensar en escrituras y actos de compra-venta
teniéndote en la mente?” (Roque Dalton)

-/- IMPRONTA POETICO-MAMA YITERA

¡Ay mamacita, dulce eres, la más granada de las apetitosas!

¡Más que muchacho ardiente
como loco te anhele
y algo quiero estrechar contra mi pecho!

¡Quiero sentir tus senos de grávida turgencia
entre mis labios!

¡Quiero pegarme en ti
y estar ceñido

como la huella que imprime la faja en tu cintura!

¡Quiero ser el abrazo de un lirio
circuido en tus caderas

y que este gran deseo de hacer cosas y cosas
siga hirviendo
en las aguas benditas de tu cuerpo
donde el amor pleno

sea oficiado sin misterio!

¡JAJAYO BAILARIN EN EL DESFILE BUFO QUE HIZO LA MEJOR HISTORIA!



Desfile bufo de los Estudiantes Universitarios, Roque Dalton en la extrema derecha, 1957.

Información especial para los jóvenes de dos generaciones que no conocieron aquella etapa de la juventud salvadoreña más creativa de toda la historia cultural del país.

-II- ODA CON JAJAYO BAILARIN EN EL DESFILE BUFO

Una de las cualidades más sobresalientes de Roque Dalton joven, fue su capacidad para meter en la literatura y en otras formas de vivir a diario, nuevas imaginaciones que mejoraron

los estilos para echarle puteadas a la burguesía,
y a sus derivados, similares y conexos.

sin aquellas “prácticas abusivas” como denunciaban los periódicos,
hoy no recordaríamos a los audaces redactores
de inventivas nunca vistas en El Salvador:
y de cuestiones
de aromas sin igual, esplendorosas
como los cuentos de Marcolfa, deslumbrantes
de la Jodarría en páginas
incunables de oro
donde aquellos muchachos talentosos
de la Generación Comprometida pintaron y despintaron
a los cascarones de la inmunda “alta sociedad” salvadoreña.

La opinión pública se quedó sin aliento cuando supo
todo lo que escondía
bajo las apariencias santulonas “honestas y decentes”,
la “muy noble” y puta “alta sociedad” ...

Según criterios muy autorizados de célebres maestros
de urbanidad, buenas costumbres y civismo
doctos en la materia del Manual de Carreño,
recomendado para chambres del mejor disfrute
del jajajá sustancioso en sobremesa
o para bien recrear un trago más
de vida provinciana (1958).

Llorando sin querer lágrimas de cocodrilo,
y gozar los jajayos de la contrapoesía, y de la antipoesía y pro-poesía
y sus revelaciones a la nueva estética en la idea
de educación para los iniciados
en el arte de poetizar

y de bailar en el asfalto ardiente de San Salvador
al ritmo juguetón de un Calipso antillano,
 en el Desfile Bufo, que hizo tantas ronchas
 a la dictadura de los fusilamientos
 que horneaba “pan de muerte con balazos”
 para la juventud
y que por cierto se jodió con nosotros
 gracias al patriotismo práctico ganado
 en el mejor sentido que sabe nuestra historia...

¡Ufa, que sofocón vivido a la carrera
que nos hizo conducta de poesía sin querer queriendo,
cuando rascamos las cosquillas de la patria
 que amábamos ingenuos
 jugando como niños nacidos medio muertos
 entre la sangre del genocidio de 1932
 en un solo capítulo con duración de siglos...

¡Gloria a ti en tu poesía que es agua y luz, querido Compañero Roque
 de hoy y de mañana
y por los siglos de reír por último
 que siempre fue mejor.

Todo lo hiciste bien: menos irte a meter a la guarida de los criminales
 que jamás miraron
 crecer flores de asombro en medio de las páginas de un libro ...

-III- COCAINA, OPIO Y EXTASIS PARA LOS PUEBLOS

La oligarquía cansada de matar “comunistas” de modo selectivo
pensó que con la guerra sería más barato.

Entonces empezó “el reguero de lágrimas de los mismos
que crucificaron a Cristo”
aunque repetían con el moco tendido en plena misa
que “Cristo era la única esperanza.”

Después llegó el terror entre las noches de la peste:

“El plan Cóndor” para América Central
se conoció en El Salvador,
como Alianza Militar-Demócrata Cristiana (1979/89),
con las horribles noches de 35 muchachas y muchachos sacados de sus casas
por los escuadrones de la muerte.

En poco tiempo se alzaron

en el aire las humaredas “del opio de los pueblos”:
calificación precisa
del sabio Carlos Marx
cuando hablaba de droga
mejor digo, de religión hablaba.

Los explotadores de pueblos, la distribuyen gratis

a través de sus redes
de curas y “pastores” de animales, y de otros vivazos
“dadores de palabra” envenenada
de los medios
de predicar obediencia a los patronos.

Los empresarios necesitan darle religión en polvo y paja a toda la familia:

empiezan por los niños...

El opio de los pueblos es el agua bendita que no falta
en la pila bautismal de la mala conciencia
de las patronales...

Los capitalistas adoran a la religión
con el mismo fervor
que adoran a las ametralladoras
para reprimir a los trabajadores que decretan huelga...

¿Acaso no es guerra declarar
huelga al patrono
que cuando paga el salario roba la plusvalía
a la vista de todos y de todas?

¿Y la lucha de clases que ha construido la historia
a dónde queda?

Los explotadores tienen fe en los hierros que matan
sin metáfora,

en las leyes que oprimen
y en la religión que endroga y reconforta
en el nombre del padre del hijo y del espíritu santo,
o sea la "Trini"

que el Emperador Constantino impuso a "pura verga"
en el Concilio de Nicea del año 325,
de lo contrario

no sería ahora
"Constantino el Grande".

"¿Se dan cuenta
cómo es la babosada...?"

-IV- LEYENDA NEGRA DE LA DERECHA SOBRE NUESTRO PUEBLO

Los terratenientes le robaron la independencia al pueblo
y unos años después
la tierra donde cultivaba.

Nuestro pueblo peleó primero conducido por el Taite Anastasio Aquino
dirigente Nonualco que nos enorgullece,
pero la Iglesia Católica lo odiaba:
inventó sobre el Taite
una “leyenda negra” y consiguió que lo decapitaran,
los terratenientes, la Iglesia
el ejército, las leyes y los presidentes...

Al final vieron los huesos del cráneo
del Taite Anastasio Aquino
blaqueados de tanto aguantar sol
metido en una jaula en la “Cuesta Monteros”

Después al pueblo lo insultaron llamándole “indio hijueputa bruto”.
Los terratenientes por siglos opinaron
que nuestro pueblo no “tenía bienes
por ser analfabeta” y “gran borracho”.

Al pueblo lo derrotaron sus feroces enemigos
y sin embargo, ha peleado por 200 años
la independencia con los medios y formas que ha podido
sin gozar libertad de vivir y trabajar
como gente radicada en su país.

La derecha continúa repitiendo que nuestro pueblo es “vagabundo”
que se marcha a trabajar a otros países
porque lleva en su vida instinto “aventurero”

¿Qué otro elogio puede esperar el pueblo
de sus enemigos?

La derecha continúa opinando “que nuestro pueblo
es un “aventurero”

inconforme, subversivo y comunista,

“que se va del país

a trabajar de cualquier cosa a otra nación,

porque le falta

tener amor de patria”.

-V- PROPUESTA PARA SUSTITUIR AL HIMNO NACIONAL

Entre la correntada de recuerdos de la vieja historia
de nuestro pueblo en lucha
se agolpan como palos y piedra arrastrados por ríos,
memorias, amarguras y dulzuras.

Era media mañana de un día de los años finales del 50
Platicábamos, Ana Rosa Ochoa, Roque Dalton y yo.
Ella era propietaria de la Librería Claridad:
autora del libro “Perdigones Quemados” y de otros,
y era una mujer que rompía sus mejores hachas
defendiendo el honor de las mujeres.

La Compañera fue muy ilustrada y escogía con lupa los libros que ofrecía
En la conversación que aludo, Ana Rosa, Roque y yo
hablábamos de la inefable política local con tufo a coroneles
y del Infierno Verde de las Bananeras
de Ramón Amador, escritor hondureño.

Salió también el tema del barco Champerico y de los huracanes de la Costa Norte
con millares de compatriotas pobres
que nada tenían de “aventureros”, pero de hambrientos mucho,
y se iban a las bananeras de Honduras a buscar trabajo
para “hacer un ahorro y traerle consuelo a la familia”,
si no morían de malaria
o de una mordida de serpiente
conocida como “barba amarilla”
en el Infierno Verde que son las bananeras
de la United Fruit Company
yanqui para más señas.

Aquel conversatorio de tristezas y emigrantes en busca de trabajo

en Honduras, siguió hablando de compatriotas pobres
que se iban
después de la Segunda Guerra Mundial,
a buscar trabajo no “aventura”
en la ampliación del Canal de Panamá.

Hablamos de los desnutridos trabajadores del país
que debían comer con mucha urgencia
plátanos crudos con atol de cebada
para alcanzar el peso y pasar el examen
del “enganche para ir a Panamá”.

De manera que el presidente de nuestro país
no tiene nada nuevo de qué estar “orgullosa”
si la mitad de la nación
emigra “mojada” hambrienta y triste a diario,
no porque tenga “instinto de aventura”
sino porque los ricos le robaron la tierra,
y el derecho a vivir en el país

La mitad de nosotros se fue a Estados Unidos.
Huyó del país para ir a esconderse de la “migra yanki”,
y sin querer, para ir a llorar su sangre en la desgracia
y hacer más ricos a los ricos
alimentando redes de “coyotes”
enviándoles remesas de “lavado” jugoso.

La mitad de la nación se fue a hacer el trabajo más duro
que no quieren hacer por mal pagado
ni los gringos blancos ni los gringos negros.
Lo más triste de esta historia triste

se fundió en las ideas que a todos nos hirieron.
Fueron tratadas con el cariño de verdadero hermano
en la forma más honda del Poema de Amor
del Compañero Roque.

Yo propongo a la mitad de compatriotas que vive aquí
y a la mitad que vive afuera
puesto que somos una sola gente en la pelea,
adoptar como Himno Nacional,
el Poema de Amor,
a fin de sustituir al que se canta hoy que “no me llega”.
Lo escribió por encargo, el general, Juan J. Cañas,
“sólo para quedarle bien al Presidente Zaldívar”.
No le importó saber que ese Himno
tiene toda la pereza del mundo
además de los ripios más comunes.

Yo no lo digo,
sólo lo recuerdo,
Lo dijo el Historiador, Miguel Ángel García
él afirmó con pelos y señales¹
en El Diario del Salvador del 28 de mayo 1904.

De todos modos, formulo la propuesta en firme
y no es para asustar a los traidores
que renegaron de la revolución salvadoreña,
porque según la propaganda, vendida en la campaña electorera,
“esta vez la cosa sería diferente y harían cambios”
Pero todo fue igual:
¡otra mentira mayor que la del Himno Nacional!

¹Ver págs.104/105 del Libro Cien Años de Poesía en El Salvador, de los escritores, Rafael Goches Sosa y Tirso Canales 1978, El Salvador.

-VI- UN FANTASMA APARECÍA EN SAN SALVADOR 1974

Si te miraras hoy ante el espejo del cabello sombreado y entrecano
con el rostro alterado de tus inventivas
caminando a trancazos en la ciudad oscura
nada te extrañaría

El poder está intacto entre las mismas manos
aunque lo representen otros
con el malabarismo “democrático-representativo” de la burguesía

Los vende patria de hoy son como los de antes

desclasados:

periodistas, locutores, militares, abogados, burócratas corbata reversible
y otras variedades de lúmpenes
sin madre...

En los doce años de la guerra civil que impusieron los ricos (1981/1992)
y masacraron encima de tu sangre,
la cuenta de los muertos
aumentó 80 mil.

El presidente de hoy está orgulloso porque Estados Unidos

Explota la fuerza del trabajo
de la mitad de la nación salvadoreña
que se fue del país tragando la saliva de la fatalidad
y logró llegar viva con piernas todavía

después de descolgarse de los trenes en México, “La Bestia”,

y de ser arrastrados por el Rio Bravo
y lanzados sobre el muro yanqui
y escapar de morir disecados en el desierto
y de ser cazados a tiros por los guarda-fronteras.

La mitad de la nación

se fue para ganar maltrato de los gringos,

a fin de remesar nostalgias

“¡de la vida hecha mierda para siempre!”

La oligarquía sigue siendo la sucia de los siglos

que lustra sus mansiones con el cinismo de los oportunistas

de cualquier pelaje

Los militares que antes urdían “los complots de subversivos”

pensando en reprimir nuestra poesía

se mostraban “heroicos” en la Universidad

atacando los libros

aunque muy fatigados

Ahora son empresarios

que en la guerra aprendieron “el oficio”

de traficar con drogas, armas, asaltar bancos,

secuestrar y exportar niños de pecho

“tomados en combate”,

para el mercado yanqui de órganos humanos.

Durante aquella etapa que anduviste osado en la ciudad

de Guerrillero que aparecía y desaparecía

la situación política

se puso muy difícil...

Tu audacia, audacia, audacia, a lo Dantón

nunca fue controlada, Roque Dalton,

eso habla bien de ti ¡sólo tu parigual, se llama viento!

El poeta, Rafael Góchez Sosa, que apetecía andar de noche por las calles

desafiando al peligro de la capital

tuvo la sensación fugaz

de haberte visto al sur de la calle Gerardo Barrios,

y recordó que tú eras Guerrillero clandestino
En la imaginación de nuestra gente
todo se hace posible:
decían “que te movías camuflageado de Cadejo Negro o de Cadejo Blanco
que recorrías calles y cambiabas de acera
ante el instinto de que alguien te reconociera”

Unas veces cruzaste por detrás el camino
y otras por delante, puesto que sostenías para el caso
“que las “ganás”
si deberás son “ganás”, se vuelven una brújula infalible
y jalan mucho más que una yunta de bueyes”
Largo era el “casaqueado” con el incorregible Chepe Vides
justificando aquella filosofía donjuanesca
que hubiera sido cierta para “los gallos giros”
y no para muchachos creadores de Jodarrías

Sin embargo aquello parecía demasiado imprudente
para las reglas del clandestinaje
Aunque te disfrazaras hubo algún compañero que entró en duda:
¿fuiste vos o fantasma lo que vio Góchez Sosa?
“aunque lo más difícil de ocultar es la forma de andar
que tenemos marcada”.

De los años 74 en adelante,
el paisaje local fue de ¡pon...pon!
Estallaban las bombas hechizas o caseras
pero bombas al fin, de la Guerrilla
que ensayaba su técnica
de lanzar propaganda por medio de explosiones...

-VII- ¡NI FALTA LE HACE AL VIENTO TENER TUMBA!

Esa voz que nos dice ¡hola!, sin mirar quiénes somos ni de dónde venimos

es poesía de Roque, y se mira y se oye.

Saluda desde el rostro de la gente que pasa
y lleva a flor de labio sus problemas y encantos.

Desea que tengamos una bienvenida
y un mejor regreso,
en el murmullo de las hojas tocadas por el viento
en el eco del río
que salta la quebrada
y en el rayo del sol
que recorre a caballo la llanura.

La escuchamos en voces de cipotes y bichas

que te piden limosna por limpiar el vidrio del Ferrari,
y otros carros de lujo que hacen alto en la esquina.

La poesía de Roque va encima del canasto de frutas

que venden en las calles esos niños,
en vez de estar creciendo en una escuela

gritan en las orejas del sistema opulento
que les dobla las manos

en pleno Bulevar los Héroeos

de “free way” dollar “primer mundo” a lo gringo,

de espejismos quebrados de soberbia

sobre la oscuridad de la ciudad que hiede a sangre muerta

y exhibe con orgullo

sus flores de pétalos de hierro

con que se adorna el pelo

la distinguida sociedad de cuatro patas.

A la poesía de Roque

hace tiempo que deseaba matarla más de un paranoico
que se mordía la lengua con sus propios complejos
y odió a los poetas
con envidia enfermiza
escupiéndolo seguido
de seis a siete veces por segundo
como ametralladora
cuando creía oír las palabras cultura y fantasía.

No podía admitir que nuestra Siguanaba
fuera una mujer bella
sin uñas enjorjadas de diamantes.

El paranoico aquel inventó la sospecha contra Roque.
No pispiliaba nunca
y estaba condenado a mirar todo el tiempo hacia la tierra
y a sudar
por miedo a mirar en el espacio
madurando los frutos
de las estrellas redondas en la Vía Láctea.

La poesía de Roque no necesita tumba
camina sobre lava caliente en El Playón
o existe sin saberlo para todas y todos que deseen beberla
como el agua clara
con flores, cáscaras, raíces y hojas de la tierra
además del rocío de la luna llena.

Los asesinos de Roque juraron que le harían tragar pólvora ideológica
con toda su poesía,
que mordería el polvo de los arrepentidos
si volvía a decir que “sin teoría revolucionaria

jamás podía haber revolución”

Roque les dijo que fuera la teoría como ellos la creyeran

pero aquello era cierto

y no porque Fidel Castro

lo hubiera repetido por millares de veces

con esmero a su pueblo.

Recordó a Galilei ante los pistoleros inquisidores de su tiempo

que tampoco entendieron que el sistema Heliocéntrico era revolucionario,

ni que el Poeta es un astrónomo social que ve los rostros

de la gente como ver las estrellas

y repitió en las narices de los pistoleros:

“Sin embargo, la revolución, se mueve con ideas”

Los sanguinarios de la cúpula, se miraron las caras como desconocidos

y algo se dijeron

entre dientes en su escasa jerga.

No podían creer que aquel principio fuera indestructible

ni que la Poesía tuviera maneras propias

de preservar la vida

y menos que el genio de un Poeta pudiera ser un río

o piedra del camino

o visión de distancia en la planicie con rumbo al infinito,

o quizás una loma ceremonial del alba

que le daría origen a un cerro de granito.

Los asesinos de pólvora ideológica

no entendieron nada

y la poesía de Roque, continúa cantando

como gallito necio en miniatura de plumaje arco iris

o Chichigüitero

en el patio de tierra de las casas del campo.

La poesía de Roque

vive en el optimismo que refleja el mundo

en una gota de agua en el desierto

y eso es lo que importa:

agrandar la esperanza que guía al caminante

y le desea bienvenida

y un mejor regreso al infinito

del centro de la vida donde amamos la luz y la belleza.

-VIII- ELEGIA DEL CORAZON CAMPANEANTE PARA ROQUE

Hablando en el sentido abstracto de creencias
como las religiones, el derecho canónico, las promesas
de los políticos desclasados
la “democracia representativa” “la libertad”
y otras latocidades...
considero a este mundo de diablos, dioses, infiernos, paraísos y espectros
poco menos que espanto
sin magia
sin cuentos intrigantes, espectaculares...

Sin el encanto de Las Mil y Una Noches ni la dulzura de Sherezada,
sin la gracia de contar la vida con belleza
en el filo de la peor navaja de la noche
sin el amanecer.

Nada que ver de aquello con el cuento del muerto
que no existió jamás ni nunca
y que salió volando inflado de una tumba
con la intención procaz y oscurantista
de sentarse en una nube blanca
como nieve de altura...

Según las invenciones de las viejas lenguas
se colocó a la diestra del poder naciente
y desde aquella ventajosa silla
a la manera “suciamente judaica” metedora de miedo en la ignorancia
se puso a ver la tierra de mulas y caballos
de aquí abajo, muy fáciles de arriar
y quedó persuadido de que nada es más lúcido y más lindo

en este puerco mundo infectado por la hipocresía
que reírse uno solo
solito en soledad
de uno mismo y de otra gente igual
pobre engañada por los regalacielos
que te ofrecen derecho a salvación del alma
con goce de la gloria eterna incluido.
Eso podría ser muy placentero, divertido y jocoso
toda vez que te rías y al mismo tiempo llores
por admitir mentiras de conciencia
con la risa de cincuenta años atrás
cuando en las expresiones de tu cara
nada se movía
ni siquiera para reír con risa loca y espontánea
como en aquellos años
cuando pasabas con el saco blanco del Externado San José,
terciado sobre el brazo con los libros debajo.
¡Hola poeta!
¡Hola poeta!
Eso te contestaba,
tenías para entonces más de 15 años de cansarte
y llorabas de noche fingiendo que vivías
pero lanzabas manotazos a las pesadillas poéticas que te picaban
igual que los zancudos.

Todo fue confesado en forma de paráfrasis y con algo de tedio
en varios de tus libros.

Tu corazón de poeta campaneaba entre saltos de cabro
y en vez de medio siglo en el silencio
sigue martillando el mismo grito:
“¡Hay que cantar, hay que cantar hermanos!

¡Hay que cantar hasta que cante el tiempo!” (Nov. 1956)

“Hijos de pueblos varios
nos anima una misma amistad”

cantábamos la canción mundial de la Juventud Democrática

y bien que no cambiaste
ni en las odas de triunfo
ni en ratos de buen vino
con la honda ternura siempreviva
de tu poesía de múltiples registros
que pagó su existencia en asperezas
y creció entre las piedras de años agrietados
igual que tu destino.

Un día amaneció muerto tu caballo en la plena batalla
y no rendiste

al sacrificio tu reino de Poeta
con que los vientos nos helaron de asombro y larga furia.
Cabalgaste en las alas de Pegaso
¡Pobre tu caballo bayo
idealizado como un rayo de luz entre las penas!

Nosotros encendimos de rojo el sentimiento y floreció
el Quinto Sol para nuestra alegría.

Continuamos ahora como estrellas y rocas en tus libros
y no podríamos imaginarte diferente

ni con rostro cambiado
Serás el mismo siempre: muchacho tirapiedras de poesía en los tejados
musgosos de los siglos
sin esconder la mano en la brutal historia de sálvese quien pueda
en nombre de todos los infantes terribles:

¡Valientes revolucionarios que pelearon heroicos!
con ganas de salvar las últimas hilachas de la patria
que aún no se han robado los capitalistas.

De otro modo
nos daría vergüenza decir que nada le pedimos prestado
a este mundo
que nos da cosechas de amor y de belleza.

Contigo nosotros confesamos que sólo dispusimos del talento
que nos heredó el pueblo
en la conciencia clara de sus luchas...

Seguirás siendo el mismo que aprendió bellas cosas de recuerdos queridos
amigo y compañero roba-cámara,
cosechador de aplausos y de odios
Todo aquello contarán los tiempos
que amamos la poesía
como un bello sistema de obsesiones...

¡Muchas veces negamos por la gloria de Baco
ser acontecimiento de esta tierra
sólo quisimos repartir el bienamado ejemplo
de nuestros abuelos!
sin ínfulas de rancio aburrimiento colonial:
“Por hoy es suficiente para tu alma
pequeñita
como el culito de un gorrión.”

Y seguiste el camino de encabronar con tono personal
a los curas pedófilos que impartían moral en tu colegio
y te ordenaban “no fornicar
excepto con el profesor de religión.”

Aquellos “pastores” de animales no entendieron nada
ni pisca de la nueva estética
ni de poesía heroica de vanguardia
ni habrían valorado de alegres “las piruetas”
que hiciste la noche de la fiesta “Cinco de Noviembre”,
Central de Señoritas
donde todos bailamos “como diablos”
con los talagüashtazos derretidos entre pecho y espalda
Nos habían premiado aquella noche
con diploma de honor
a vos, a José Roberto y a mi
por haber sido “sobresalientes” en el año.

Y el Mayor Medrano, torturador de obreros de la “cuilia” política,
se divertía ocultando estudiantes de una cárcel a otra
se fijó cada vez más en nosotros.

La “cosa” conspirativa se tornó espinosa
y no volvimos más al medio tono nuestro,
del Restaurant “Lutecia”

donde a la rocola “se le iban y se le venían colores”
oyéndote cantar en inglés Butterfly... Butterfly sabes bien que volveré
y bailando con “mecido pirata” “Oblady Obladá o Lucy in the Sky with Diamonds”
Aquel fue susto grande fuerte oscuro y alzó las alfombras voladoras
sobre el planeta onírico de los poetas
que jugábamos futbol en las esquinas
de la Quinta Avenida y la 23 Calle Poniente.
Entre goles y gritos
pintarrajeamos consignas con la tinta helada
y clandestina de la noche
en los muros descascarados
de la ciudad que no recuerda nada...

Yo te recuerdo ahora, Poeta hermano, héroe mártir
en medio del clima infernizado de “semana santa”
que los meteorólogos dicen es calor de loca rebeldía,
del “niño caprichoso”
y las Chicharras soplan el silbido monótono
de su amarga flauta
que ojalá fuera dulce como la del Pan Griego,
y ellas no cambian ni tirándoles piedras
ni sacudiendo el árbol donde “meyan” y cantan.

Aquí estoy meditando en la arboleda
sobre la maldición caída para todos
en el calentamiento climático de nuestra Madre Tierra.
Oigo sin escuchar los Chiquirines semanasanteros,
consortes de Chicharras,
y me quedo sintiendo
que rayan con sus pitos la quietud del silencio...

-IX- FUE A FINALES DE ABRIL DE 1961 EN MÉXICO

D.F.

Roque y yo,
habíamos quedado de reunirnos
en la Avenida Insurgentes y Artículo 123, de la ciudad.
Eran las siete y media A.M.

Habíamos acordado ir a desayunar, al Café Habana, situado en la Calle Bucarelli,
para ir después a Tacubaya
a visitar al Embajador de Cuba, Escritor, José Antonio Portuondo...

¡La sorpresa fue grande, de película! A pocos metros,
caminaba un Señor alto de lentes, de andar fuerte, como deseando hundir el suelo
en cada paso.

“¡Tirso, ese hombre es el Poeta León Felipe!”, ¡Me asustaste!
No recuerdo qué dije, pero cuando vi,
Roque, ya estaba a la par del Poeta León Felipe
-“¿Poeta León Felipe?” Si, cómo está”, le contestó y tendió la mano a Roque
-“¡Le presento al Poeta, Tirso Canales”, dijo Roque.
-¡Le presento al excelente Poeta salvadoreño, Roque Dalton!, dije yo
Roque, no era nada acomplejado: me había presentado como un “excelente”
y yo hice lo mismo, frente a la Galería Excelsior de Insurgentes .

El Poeta León Felipe, nos dijo “¡Sois todos excelentes allá!” , y nos felicitó.

Luego nos presentamos con calma, y le dijimos que éramos Poetas
exiliados, por la dictadura militar de Julio Rivera
que había dado un golpe de Estado
capturado y expulsado a los intelectuales de izquierda...

El Poeta León Felipe nos escuchó
y nos invitó a desayunar en el Café Sorrento
era el habitual de sus tertulias, en la Calle Balderas.

Conversamos de la República Española, asesinada por el dictador Franco y los fascistas.

Se admiró de que conociéramos la poesía de Miguel Hernández, García Lorca, y Rafael Alberti...

Le hablamos de escritores mexicanos,

Ermilo Abreu Gómez, Telma Nava, Efraín Huerta...

Roque le habló a León Felipe,

de la vez que el poeta español, estuvo invitado en El Salvador,

por el Rector, de la Universidad, Dr. José Llerena,

que era dramaturgo, además de Químico-Farmacéutico

También le recordó que el Escritor salvadoreño, Ricardo Trigueros de León

fue su presentador en la conferencia

y que admiró a la gente culta,

ya que a pesar de los terratenientes y los militares,

en el país, había personas educadas y sensibles

El Poeta León Felipe,

recordaba bastantes detalles de su estadía en El Salvador

Entre otros, que la Universidad no tenía dinero para pagar los modestos honorarios ofrecidos por la conferencia,

y que el Dr. Llerena, y sus amigos,

cubrieron los gastos de "la hogaza de pan y el vino tinto".

León Felipe,

o sea el Gran Poeta de, El Éxodo y el Llanto, recordaba aquello

con honda consideración para

sus anfitriones.

Hablamos de literatura, de Poesía latinoamericana de vanguardia

En la conversación

yo le dije unos versos de su Poema

"/Qué lástima que yo no pueda cantar a la usanza de este tiempo

lo mismo que los poetas de hoy cantan.

Debí nacer en la entraña
de la estepa Castellana
y fui a nacer a un pueblo del que no recuerdo nada!”

El Poeta de, La Antología Rota, me agradeció por recordar sus versos ...
Nos felicitó porque éramos Poetas luchadores
Lamentó que la dictadura militar
nos hubiera exiliado, como la dictadura de Francisco Franco
que mató a la República Española, y a millares de españoles,
en la antesala de la II Guerra Mundial.

León Felipe se despidió de Roque y de mi
dándonos un abrazo de Poeta a Poetas

Para nosotros aquel encuentro con el admirado Poeta,
constituyó enorme privilegio

Mi recuerdo profundo, viene ahora: sobre aquel acontecimiento:
sin la audacia de Roque
y su rápida actuación, sin complejos, no habríamos tenido
la oportunidad de estrechar la mano al Autor de, GANARÁS LA LUZ.

Me estoy recordando también que nos quedó pendiente una cita con Roque.
En carta que él, nos dirigió a Los Cinco: Manlio Argueta, Roberto Armijo,
Tirso Canales, José Roberto Cea y Alfonso Quijada Urías, en 1968
cuando publicamos nuestro libro colectivo de poesía, DE AQUÍ EN ADELANTE,
La misiva dice esto:

“Compañeros: Pienso estar en Praga hasta septiembre y luego volveré
a estar fuera por cinco o seis meses. Si por esas ocurrencias
del destino, alguno de Uds. pasara por acá mientras yo esté presente,
ofrezco por lo menos cerveza y langosta cubana de lata, por supuesto
(lo que le quita todo carácter anti proletario). Reciban un quíntuple
abrazo, Roque Dalton.”

Siguió la monotonía de las Chicharras...

En una grabadora de la biblioteca de mi casa, en San Salvador
Está sonando el segundo Concierto de Serguei Rachmanínov,
que te sacaba lágrimas nostálgicas, Roquito,
cuando hablabas de Nina,
la Chica moscovita
que te obsequió su foto de recuerdo,
en el Sexto Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes
celebrado en Moscú en 1957

Luciste allá
cotón de manga larga, hecho de manta cruda bataneca,
sombbrero jipijapa de tegido delgado de Cojute,
con pañoleta roja colgada sobre el pecho.

Mirando tus queridas fotografías
Te hacíamos las bromas:

“Se te olvidó llevar al Festival los “caites” para impresionar mejor a las soviéticas”..
Y seguía el jolgorio de cherada, jode que te jode:

“para nuestro pensar
fuiste el último campesino salvadoreño vestido de esa forma,
porque nosotros aquí no habíamos visto nunca
uno que se vistiera de aquel modo”...

Era tu tiempo, Compañero Roque, y también era el tiempo de nosotros
del que hacemos memoria con cariño...
¡Gloria a ti en tu poesía, que es agua y luz
naciendo de los siglos agrietados!

El Salvador 2015.

Tirso Canales

DATOS BIOBIBLIOGRÁFICOS DE TIRSO CANALES

Nació 26 de marzo de 1931, Los Planes de Rederos, Depto. de San Salvador.

HA PUBLICADO

- 1959** LLUVIA EN EL VIENTO, Poemas
- 1966** EL ARTISTA Y AL CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL DE ÉPOCA, ensayo
- 1967** DE AQUÍ EN ADELANTE, poesía, colectivo con Manlio Argueta, Roberto Armijo, José Roberto Cea y Alfonso Quijada-Urías.
- 1968** ALGUNOS ASPECTOS DE LA FILOSOFÍA COMO UNA DE LAS FORMAS DE LA CONCIENCIA SOCIAL
- 1970** CRÓNICA DE LAS HIGUERAS Y OTROS POEMAS
- 1973** ARTURO AMBROGI, ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE SU OBRA, Investigación Universidad de El Salvador, (Universidad de Costa Rica, 1979, Instituto de Investigaciones Sociales)
- 1977** CIEN AÑOS DE POESÍA EN EL SALVADOR (1800-1900) Investigación con Rafael Góchez Sosa, 1977
- 1978** ANTOLOGÍA DE TEXTOS, REVISTA MANATI, MÉXICO, Confederación de Escritores Latinoamericanos, CEL
- 1979** TIEMPOS DIFÍCILES, ANTOLOGÍA POÉTICA, Bogotá, Colombia, PUESTO DE COMBATE
- 1980** LOS CORONELES Y OTRAS TRAGEDIAS SALVADOREÑAS, CUENTOS, 1980, Costa Rica
- 1981** POEMAS DESDE LA PRISIÓN, escritos por presos políticos salvadoreños, U TRACES, Costa Rica, Tico Editores
- 1982** EL SALVADOR: MASACRE, U TRACES, Costa Rica, V Congreso Centroamericano de

Sociología.

- 1982** SÍNTESIS HISTÓRICO-POLÍTICA DE LA DICTADURA Y LA LUCHA DEL PUEBLO SALVADOREÑO POR SU LIBERACIÓN, Costa Rica, Tico Editores
- 1982** LA POESÍA CON LAS ARMAS EN LA MANO, Costa Rica
- 1983** EL SALVADOR: DESAPARECIDOS – DESAPARECIDOS.... U TRACES, Costa Rica
- 1984** DISCURSO SOBRE EL HAMBRE Y LOS HAMBRIENTOS, Poesía, U TRACES, Costa Rica, Tico Editores
- 1988** LUCHA, PASIÓN Y GUERRA DE NUESTRO PADRE – HERMANO Y COMPAÑERO (EPOPEYA CUSCATLECA), Costa Rica, Tico Editores
- 1994** AMÉRICA LATINA, 500 AÑOS, PERO ANTES MILLONES MÁS, Revista La Universidad, Universidad de El Salvador, No.2 Editorial Universitaria
- 1996** CIUDAD SIN MEMORIA, Novela, Editorial Yuayampopo, El Salvador
- 1997** QUIEBRA DE SUEÑOS DE GUERRA Y DE POSGUERRA, Poesía, Editorial Memoria No.4, El Salvador
- 1998** OCCHI DI ROSA INFURIATA, Italia, Poesía, Español-Italiano
- 1999** EL CONFLICTO, LAS CLAVES DE LA GUERRA Y OTRAS REALIDADES, Narrativa, Editorial Memoria No.6, Imprenta Criterio, El Salvador
- 1999** SI ES VIDA TIENE QUE SER SUSTO, Narrativa, Editorial Memoria No.7, Imprenta Criterio, El Salvador
- 2005** CRÓNICA DEL TERROR Y EL HEROÍSMO, Poesía, Editorial Memoria No.8, El Salvador
- 2005** LUCHA, PASIÓN Y GUERRA DEL PUEBLO SALVADOREÑO, Poesía, Editorial Memoria No.9, El Salvador
- 2005** LA POESÍA CON LAS ARMAS EN LA MANO, Poesía, Editorial Memoria No.10, El Salvador
- 2005** DISCURSO DE NOSOTROS, Poesía, Editorial Memoria No.11, El Salvador

- 2007** Schafik Hándal, por la Senda Revolucionaria, Ensayo Histórico-político. Editorial Memoria No. 12, El Salvador.
- 2008** CIUDAD SIN MEMORIA, Ensayo Histórico-Social, Editorial Memoria No. 13, El Salvador.
- 2009** ¿QUE HISTORIA CONOCER PARA CAMBIAR EN EL SALVADOR? (Manual práctico de estudio para todo público) Ensayo Histórico, Editorial Memoria No. 14, El Salvador.
- 2011** ORIGEN, EVOLUCIÓN Y EXPANSIÓN DE LA ESPECIE HUMANA EN LA TIERRA. (Ensayo científico) Editorial Memoria N° 15.
- 2012** RECORDACIÓN FLORIDA DEL COMPAÑERO ROQUE DALTON Y SUS TIEMPOS (Poesía) Editorial Memoria N° 16

TRADUCCIONES AL RUSO

- 1984**
- 1) CIEN AÑOS DE POESÍA EN EL SALVADOR, EDITORIAL JUDOSHESTVIENNAIA LITERATURA, MOSCÚ, CON TÍTULO EN RUSO, AL ENCUENTRO DEL HURACÁN, LA POESÍA SALVADOREÑA DE LOS SIGLOS XIX-XX
 - 2) POESÍA SALVADOREÑA CONTEMPORÁNEA, editorial RADUGA, Moscú.
 - 3) POEMAS DESDE LA PRISIÓN, RADUGA, Moscú. Bajo el título ruso, DE LA POESÍA ANÓNIMA COMBATIVA, Traductor S. Gonchärenko

INÉDITO

- ROQUE DALTON Y SU TIEMPO. LOS ASESINOS. Antología de textos.
- DOCE AÑOS DE FANTASMARIO. Selección de artículos de la columna Fantasmario publicado en el Diario Co-Latino, de 1999 al 2011.
- Oswaldo Escobar Velado, antecedente de la Generación Comprometida, y otros ensayos.

EN ANTOLOGÍAS

- 1974** CORMORÁN Y DELFÍN, ARIEL CANSANI, Argentina
- 1982** ÍNDICE ANTOLÓGICO DE LA POESÍA SALVADOREÑA, DAVID ESCOBAR GALINDO, UCA/Editores, El Salvador
- 1983** VOLCÁN, POEMS FROM CENTRAL AMERICA, ALEJANDRO MURGIA AND BARBARA PASCHKE, CITY LIGHTS BOOKS, San Francisco California, Estados Unidos, bilingüe inglés-español
- 1984** ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SALVADOREÑA, Manlio Argueta, EDUCA, Costa Rica
- 1985** Las Armas de la Luz, Antología de la poesía contemporánea de la América Central, Alfonso Chase, Editorial Costa Rica
- 1986** ROQUE DALTON, Serie Valoración Múltiple, Casa de las Américas, Cuba
- 1992** María Pomier, Quizás tu nombre salve, antología de la poesía salvadoreña, Bilingüe, francés-español.
- 1995** Antología del Cuento Salvadoreño, Eslovia Marina Fernández y Francisco Góchez, UCA, El Salvador
- 1999** Antología del Cuento Centroamericano, EDUCA, Sergio Ramírez, Costa Rica
- 2003** Revista Casa de las Américas No.232. Un saludo a Fidel en 50 años del Moncada

ALGUNAS ACTIVIDADES

- Miembro fundador del Taller Literario Salvadoreño “FRANCISCO DÍAZ”, agrupación que trazó nuevos derroteros a la investigación de la herencia cultural de El Salvador.
- Formó parte del Secretariado Coordinador de la Confederación de Escritores Latinoamericanos, CEL.
- Delegado al VI Congreso Mundial de Poetas, Ateneo de Madrid, 1982
- Miembro del Jurado del Premio Casa de las Américas, 1983
- Director del Periódico El Universitario, Universidad de El Salvador
- Corresponsal de Prensa Internacional

- Director del Departamento de Extensión Social, Universidad de El Salvador. Director de la Editorial de la Universidad de El Salvador
- Catedrático del Seminario Historia de la poesía, Universidad de El Salvador y Centroamericana “José Simeón Cañas”, UCA. El Salvador
- Estudió Filosofía en la Unión Soviética
- Director Promotor del Programa de Divulgación Científica de la UES, durante la Rectoría del Dr. Fabio Castillo Figueroa, 1994/1996.

Los hechos del devenir captados por la individualidad del poeta están aquí con sus concepciones políticas y experiencias personales en forma lírica unas veces, y épico-revolucionarias predominado en los tipos de poesía que escribe. Su recordado Amigo y Compañero de juventud y militancia política, Roque Dalton, escribió esto de él: ***“Tirso Canales, militante revolucionario, ha sufrido en diversas ocasiones persecuciones y cárceles. Su poesía de corte político agitativo. Sus personajes, los mártires del pueblo, los héroes. Sus hechos, los de las grandes masas”.***

“ROQUE DALTON, EN LA REVISTA CASA DE LAS AMÉRICAS, No. 96 CUBA
